

AMIGOS PELUDOS •

La historia de...

La importancia de realizar una buena socialización de los peludos

Iovanka de Leonardo (Amigo Mío)
Teruel

Los perros al igual que los seres humanos pasan por diferentes etapas en su desarrollo, tanto físicas como emocionales. Su menor esperanza de vida que ronda los 15 años según el tamaño hace que su desarrollo sea mucho más rápido que el nuestro. Los niños y niñas comienzan su fase de socialización fuera del entorno familiar alrededor de los 3 años, una época de vital importancia en la que se aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento y adaptarse a la sociedad, sus normas y relacionarse con las personas.

De la misma forma durante el desarrollo de todos aquellos animales sociales existe un periodo de socialización fundamental para posteriormente poder convivir en armonía con los demás miembros y con el entorno. En el caso de los perros ese periodo comienza a la temprana edad de las 3 semanas de edad y discurre hasta las 12 ó 14 semanas. Durante estas críticas semanas es fundamental exponer al cachorro a todos aquellos estímulos que se presentarán de una forma habitual en su vida, intentando mostrárselo de una forma positiva.

Si un cachorro no tiene ningún contacto con otros perros y únicamente crece con seres humanos desde el nacimiento hasta las 14 semanas, nunca será capaz de aprender las normas sociales básicas de su especie y desarrollará conductas anómalas en el plano social y sexual. Al contrario si, durante este tiempo, un cachorro no tiene contacto con humanos no será capaz de tolerar nuestra presencia, sintiéndose incómodo en la edad adulta, mostrando miedo y un comportamiento huidizo que incluso puede llegar a la agresividad si siente que no tiene escapatoria.

En un primer momento, cuando un peludo abandonado llega hasta el refugio, resulta compli-



La socialización en el perro cuando es cachorro marca el comportamiento de adulto con otros perros y con humanos

cado distinguir si ha pasado por situaciones de maltrato o si no ha sido debidamente socializado o incluso no ha tenido ningún tipo de contacto con el ser humano. Los años de experiencia nos han enseñado a distinguir este tipo de situaciones. Aquellos peludos que han tenido un mínimo periodo de socialización con el ser humano, a pesar de haber pasado por alguna situación de maltrato, con algo de tiempo, cariño y paciencia, comienzan a relacionarse con nosotras, pudiendo ser adoptados a la larga por una familia. A veces permanece alguna secuela psicológica, pero suelen ser fácilmente tratables.

Al contrario, aquellos peludos que no han tenido ningún tipo de socialización en el periodo crítico con el ser humano se acaban

adaptando a la vida en el refugio con sus compañeros, pero desgraciadamente, como los llamamos nosotras, son peludos difícilmente adoptables, que, a pesar de llevar mucho tiempo con nosotras, prácticamente no se dejan tocar y adoptan actitudes de escape y huida en el momento que te acercas a ellos.

Ra, Naomi, Vega o Keon, son este tipo de casos. Peludos que intentan volverse completamente invisibles ante nuestra presencia, que para ellos supone una gran amenaza de la que salir corriendo. Peludos que no tienen prácticamente ninguna oportunidad de ser adoptados, a pesar de su belleza y su gran corazón, ya que nadie cuando eran unos bebés tiernos y curiosos se acercó a darles una caricia o jugar con

ellos. Cuántas veces nos habremos preguntado frente a sus jaulas, mientras nos miraban por el rabillo del ojo e intentaban esconderse, sino sería mejor dejarlos salir, liberarlos, aún sabiendo que no tendrían ninguna posibilidad de sobrevivir, simplemente porque se sintieran libres, lejos de nuestra presencia.

Pero el tiempo también nos ha enseñado que existe un ángel para cada peludo, y que, aunque a veces cueste, acabará llegando. Personas pacientes, comprensivas y con ganas de dedicar una parte de su vida y su amor, a este tipo de peludos que sabemos que se lo devolverán con creces, descubriendo un nuevo mundo junto a ellos.

"Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo" Benjamin Franklin

Mariví Martínez • Veterinaria

síndrome de disfunción cognitiva (sdc) en el perro (I)

El SDC se asocia en la mayoría de los casos a un trastorno neurodegenerativo, propio de animales de edad avanzada, que se caracteriza por una disfunción cognitiva gradual y que cursa durante un prolongado período de tiempo (18-24 meses o mayor).

En los individuos que padecen SDC, se observan depósitos de una proteína llamada B-amiloide (AB), que forman placas en el parénquima cerebral y lesiones debidas a depósitos vasculares. A esta proteína se le atribuyen propiedades neurotóxicas que comprometen la función neuronal, provocando degeneración de las sinapsis, muerte neuronal y depleción de neurotransmisores.

Los cambios de comportamiento asociados al SDC suelen englobarse en varias categorías:

1-Alteración de la interacción social: disminuye el interés por las caricias o el contacto, saludan con menos énfasis, aparecen conflictos sociales o hiperapego, etc.

2 -Pérdida de memoria y retraso en el aprendizaje: aparecen problemas de eliminación inadecuada, responden peor, o no responden, a órdenes que antes conocían, son incapaces de aprender órdenes nuevas, no reconocen a los propietarios, etc.

3 -Desorientación: se pierden en lugares conocidos, intentan pasar por el lado equivocado de la puerta, son incapaces de esquivar ciertos obstáculos o se quedan parados delante de ellos.

4- Alteraciones del ciclo sueño vigilia: duermen por el día y no descansan por la noche.

5-Disminución de la actividad, de la exploración y de la respuesta a estímulos. Por el contrario, también puede aparecer ansiedad o inquietud que se manifiesta de diferentes maneras: descansan menos, están más agitados, muestran ansiedad cuando sus propietarios se van de casa, aumenta la irritabilidad, la locomoción o las vocalizaciones, aparecen comportamientos estereotipados o conductas destructivas, etc.

6-También se ha descrito una disminución de la conducta de acicalamiento y alteraciones del apetito (aumento o disminución).

Se ha sugerido, que al igual que en el caso de personas con patologías neurodegenerativas, los perros con SDC podrían presentar anosmia (pérdida del olfato).

(Extraído de : Clin. Vet. Peq. Anim, 2012, 32 (3): 159-167)

LOS PELUDOS DE LA SEMANA

Ra, todo timidez

Nombre: Ra
Raza: mestiza
Edad: 6 años y medio
Observaciones: Ra fue rescatada después de ser atropellada y perder a sus bebés antes de dar a luz. Es una peluda miedosa que posiblemente ha tenido poco contacto con el ser humano antes de estar en la protectora. Ra busca una familia llena de paciencia, tiempo y cariño que quiera compartir su vida con una peluda a la que descubrir un nuevo mundo.



Trissa, dulce y preciosa

Nombre: Trissa
Raza: gato común europeo
Edad: 2 meses
Observaciones: Trissa es posible que haya viajado a Teruel en un coche por lo sucia y cansada que estaba cuando se rescató. Se hallaba desorientada en la Avenida de Aragón donde también fue salvada de ser atropellada. Es una gatita tricolor preciosa, dulce y juguetona que desea encontrar una familia para compartir amor y caricias.

